AñoVII TANDIL Junio de 1928 Nro. 40

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

El único medio de conservar el hombre su libertad, es estar siempre pronto a morir por ella.

Prefiero las borrascas de la libertad, a la calma de la esclavitud — **Tàcito**

LA VERDAD

Correspondencia y
:::: valores ::::
CASILLA de CORREO
::—:: No. 52 ::—::
TANDIL F. C. S.

Periódico Anarquista, Editado por la Agrupaciòn AURORA LIBERTARIA | Se reparte gratis

CONCIENCIA OBRERA

Asistimos a las más bellas y enérgicas manifestaciones de la actividad proletaria.

La combatividad desplegada en los últimos tiempos, no ha podido ser más alagadora en la hora presente ni más prometedora para el futuro.

Es alagadora en el presente, porque ha tenido la virtud valedora, propia y elocuente de sus sentires para sobreponerse a todo elemento reaccionario, contrarrestando el malevaje a sueldo puesto a merced de ligas patrioteras; es prometedora para el futuro, porque la confianza individual, puesta a prueba, despierta los mejores sentimientos revolucionarios, y el espíritu de solidaridad se aquilata en el crisol del conjunto rebelde, al calor de la acciòn insurgente de las batallas q' se libran contra el capital y el estado, proyectando sus fulgores radiantes hacia el mañana anhelado, donde mejores días nos sonreirán, donde horas más felices nos proporcionarán la dicha de vivir alegres en la màs completa y posible Vida de Libertad y de Trabajo.

Esto lo venimos constatando desde un tiempo a esta parte.

Se manifestó firme y concluyente cuando más arreció la campaña en favor de Sacco y Vanzetti, y se ha confirmado con la última huelga de los estibadores de Rosario. Bastó en este último caso que elementos provocadores excitaran el ánimo colectivo para que este respondiera a todas las exigencias del momento. Y bien pronto respondió con la acción unánime, acción que tuvo, merced a la voluntad y conciencia obreras, el más feliz de los éxitos.

No faltó en este movimiento — como en tantos otros — los "fieles" pastores de dirección que siempre terminan por quebrantar las gestas más firmes de las luchas proletarias. Pero, muy a su pesar, fueron desoídos. Hubiese sido muy posible qué, de haber puesto atención a los delegados, "portadores de la inteligencia", el movimiento hubiera sufrido la más lamentable de las derrotas, — pues casi siempre q' "pretensiones destacadas" se procuraron encauzar las agitaciones, terminaron en éxitos sensibles y pobretones. De ahí que podamos afirmar una vez más la innecesaria intervención entre patronos y obreros. Y no hablamos solamente del arbitraje estatal o de cualquiera asociación jurídica, — como ser la A. N. del Trabajo (ageno) que ofreció y puso su intervención a favor del arreglo, cosa que los obreros en huelga rechazaron de lleno — sinó que tambien decimos de los árbitros que hay en el propio movimiento, porque nadie, pese a su buena voluntad, puede ser intérprete de los sentimientos colectivos. El único árbitro, de acierto y consecuencia, imprescindible en todos los conflictos contra el capital, es la conciencia obrera; y esta, precisamente, ha sido la nota más saliente, el carácter más brillante, dados a la huelga de los portuarios rosarinos.

Esta manifestación de los obreros de la estiba, proyectose unánime y solidaria en todos los puertos del litoral de Santa Fè y Bs. Aires cuando se supo la muerte de la compañerita, Luísa Lallana, muerta por un inspector de la L. P. Argentina. En todos los puertos fué total la respuesta a la provocaciòn patriotera, y la solidaridad no se hizo esperar de ningún consejero, pues como en movimientos anteriores siempre llegó tarde o en mala hora para ser atendido...

Cuando los ánimos se exaltan; cuando los sentimientos se indignan y la voluntad se templa frente a las provocaciones autoritarias o policiales, osar "controlar el movimiento", es cosa de tontos, cobardes o... "controladores; toda oportunidad es extemporánea fuera de la calle, donde la conciencia y la voluntad presentan virtudes actuantes y decisivas, rindiendo, de esta manera, el culto puramente humano y batallador de la razón que los asiste.

Plausibles manifestaciones de la vida revolucionaria son estas, por su intensidad y extensión actuantes. Cierto que costó algunas vidas obreras, pero nos las explicamos en esta sociedad bárbara y fatalista. Costarán más, tambien es cierto, ulteriores acontecimientos, pues toda idea grande floreció con la sangre de sus fervientes propagandistas, de sus activos militantes. Y la anarquista, idea única en su grandeza que se registra en la Historia, no podrá florecer de otra manera, màxime cuando todas las fuerzas reaccionarias estan coaligadas en contra de ella. Pero, pese a todas las represiones, a todas las reacciones del Capitalismo y el Estado, la Anarquía florecerá; y, con perfumes de Libertad saturará las conciencias obreras que gozarán dichosas de la Vida plena entre el Trabajo y el Amor.

Avancemos proletarios!

Wilckens y Radowitzky

El día 16 del cte. se cumplió el 5o. aniversario de muerte del malogrado compañero Kurt Wilckens.

Cinco años hace y parece q' fué ayer, hoy mismo. Tan cerca de nosotros lo sentimos, que se nos dilata el corazón por recalcar su nombre; este nombre: Wilckens Anarquista.

Si este Wilckens Anarquista, hubiese sido militar o burgués, tiempo ha que tendría su estátua a cuyos piés le rendirían honores... ¡como no! Pero como no era ni lo uno ni lo otro, —ni bruto ni fofo—, no tiene icono. Que va ha tenerlo si la piedra ni el mármol ni el bronce, resisten esto: **Anarquìa!**

Y sin embargo, preguntadle a cualquier niño q' quedó sin padre; a cualquier moza sin novio; a cualquier madre que le han muerto su hombre en la Patagonia Argentina, ¿donde está Kurt Wilckens?, y os responderán con lágrimas en los ojos: "en nuestros corazones!" Y como en estos, en todos los hijos e hijas del pueblo obrero está Kurt.

Que Varela tenga estátua, ¿que vale la estátua suya comparada con el calor de tantos corazones? Para burgueses aquella vale lo que le cuesta; pero Kurt en los corazones vale tanto como la Vida misma; y como esta es invalorable por su grandeza y calor eterno, (aunque militares la hieran y policías la baboseen) eterno y anárquico será siempre Wilckens: un perfil de la Anarquía que inmortalizan corazones.

* * *

Radowitzky es un símbolo: —representa la tragedia de todos los cautivos sepultados en las cárceles y presidios, por ser anarquistas.

Es el símbolo de Fé, —belleza del alma; de la Esperanza, —vida plena de libertad; de Sacrificio, — apoteosis sublime de los qué, como él, saben ser grandes.

Fé, Esperanza y Sacrificio: síntesis del Hombre libre en una sociedad de esclavos.

En la naturaleza fría, en la sombra gélida que lo envuelve en el presidio maldito de Ushuaia, Radowitzky, es la síntesis: tiene Fé en el porvenir; la Esperanza de ver realizado su sueño; y tiene el Sacrificio que sabe, aun restándole luz a sus ojos color de cielo, formará parte del radiante amanecer en el que apuntará el pleno Sol de la Anarquía.

Espera con su Fé...; atado su cuerpo con el dogal de la ley a la roca burguesa. Como al Prometeo de la leyenda, los buitres le arrancan las entrañas, le picotean los ojos, y... ¡vive! Nos ve a nosotros quietos... nos llama... Para pue veamos su cuerpo flaco y enfermo? O para darnos la despedida por q' sabe muere pronto? No, no! Es para que lo libertemos.

Recuerda la calle donde fué niño y jugó, donde fué joven e hizo Justicia. Diecinueve años sin verla, lejos de ella, cerca de la muerte, ¡y vive! Sufriendo castigos sin nombre, ¡y no ha muerto! Que quiere? Volver a ella, a la calle. A luchar contra los burgueses, por la libertad del pueblo obrero: esto quiere, Simón Radowitzky.

Flaco y enfermo, es siempre el Hombre de la Anarquía.

Libertémoslo, compañeros!

Luísa Lallana

Cuando tu caíste, hermanita, recordamos aquella otra heroína ¡tambien hermanita nuestra! que se llama, Aurora Danelo.

Ella tambien, mientras luchaba contra la cosacada en las calles del Chicago fábril, yanqui y trágico, por la liberación de Sacco y Vanzetti, fué apresada por las hordas de la barbarie policíaca.

Luchó con valentía tanta como tenía de juventud.

Lo mismo que tú, Luísa, se dió a la calle, a la revuelta, a la libertad. Ella fué prisionera... y tu ¡muerta! Y para mayor infamia, ni siquiera fué uniformado el asesino que ejercitó el blanco en tu cabecita de mujer joven, amorosa, abnegada mártir.

Acaso tú, — ¡oh, hermanita nuestra! — mientras repartías tus papeles, nuestros manifiestos, proclamas del pueblo obrero a todos los hombres y todas las mujeres que cruzaban la rivera rosarina, no pensabas que te seguía el matón liguista, pues es fácil confundirlo con un hermano nuestro. Y sin embargo ¡te ha muerto!

Te ha muerto, vil, traidoramente: esta es la terrible verdad. Pero es verdad tambien, hermanita Luísa, que tu sangre, la sangre que brotó de tu sien salpicando la calle, flameó sobre un pueblo, alumbró muchísimas pupilas, incendió de indignación y de coraje millares de corazones.

Y te sentimos todos, tus hermanos, proletaria...

El tributo de tu vida se te compensa con el tesoro de nuestros corazones inquietos, entusiastas y rebeldes.

En la sien que la bala patriotera te oradó, millares de labios hermanos te besan.

Estarás en nosotros como el imborrable recuerdo de todos los mártires.

Muerta eres grande. ¡Sublime!

En nosotros vivirás como eras con tus 18 años: joven y entusiastamente bella. ¡COMO LA ANARQUIA!!

ACTUALIDAD

Comentarios y Consideraciones

SALDOS DE LA GUERRA

A causa del escape de gases axfisiantes que hubo ayer en esta ciudad, (Hamburgo) 250 víctimas de ellos han sido trasladados a los hospitales, y se teme que la mayoría de ellas perderá la vida. (De los diarios)

Ni los diez o más millones de muertos; ni los diez o más millones de enfermos, invalidos y mutilados de la gran carnicería europea de 1914—18, han dado por concluido el balance trágico. Siempre queda algo, algo que es horriblemente espantoso y que es necesario agregar, merced al egoísmo desmedido de avaros industriales, de falaces representantes de naciones, de pueblos.

Mientras en los congresos representados por "serios" diplómaticos internacionales, se discute la limitación armamentista "que asegure la paz entre los pueblos", las materias bélicas agregan sumandos de muerte al abierto balance de la guerra que asoló la vieja europa, cuyas inhumanas consecuencias sufrieron en carne propia todos los hijos del trabajo, internacionalmente.

Los grandes poderes constituídos, ávidos de riquezas y extensión de dominios, mintiendo la paz de que son dignos los hijos del trabajo, siembran el espanto, la desolación y la muerte por doquier y en cualquier momento.

La ciudad fábril de Hamburgo (Alemania) acaba de ser víctima de uno de los tantos y crueles designios del capitalismo feroz. Obra casual o fatalista? Nó. Obra y gracia de la moderna burguesía, sí. De ninguna otra manera se explica el desastre de la ciudad hamburguesa.

A los diez años de dar por "terminada" la gran conflagración, el gas "phosgen", (gas que emplearon los alemanes en campo de batalla como elemento de axfisia) continúa matando vidas humanas. Un sobrante de este gas, (reservado siempre como elemento de bélico exterminio) rompiendo las paredes del tanque que lo aprisionaba cirniose en destructora nube sobre la ciudad, dejando caer la muerte y sembrando el consiguiente pánico entre sus habitantes.

250 víctimas! 30,000 habitantes q' abandonan la ciudad con el terrible espanto de no perecer axfisiados bajo la acción deletérea del gas!

Esto es una de las tantas bellezas que las ciencias físico-químicas ponen al servicio de la opresión capitalista.

Y aun le llaman -- ¡oh, ironía! — progreso y civilización.

MAS MILITARISMO

La prensa venal y patriotera, se lamenta, con gran dolor de su parte, de la poca seguridad nacional, falta que atribuye al exíguo número de conscriptos incorporados al ejército.

Se explica este sentir del periodismo burgues, porque siempre estuvo de parte del vandalismo capitalista y nunca de parte del pueblo obrero, lo que constituye su riqueza, su falacia y su maldad. No puede ser de otra manera en esta sociedad de caníbales donde es corriente y patente el aforismo hobbeniano: *el hombre es el lobo del hombre*, motivo de gran valor para exaltar las pasiones bélicas, y lanzar, a los hombres, en recíproca guerra de exterminio. En cada palabra suya hay un estímulo belicoso, pero nada que estimule virtudes de humana grandeza.

Lo que debiera de ser buena opinión, desinteresado parecer, tórnase inducción cruel, juicios egoistas y perversos.

Vieja meretriz que inculca el miedo primero, el odio despues, y oportunamente coloca el arma homicida al alcance de la mano inconsciente...! Esto, ayer y hoy, mañana y siempre, mientras perduren el Estado-Capital, la prensa reaccionaria y la falsa educacion, será lo mismo sin variante alguna.

Más militarismo, es decir más guerra; más dolor y más muerte: éste es la terrible síntesis.

. . . .

Frente a la prensa reaccionaria, está la nuestra, la libertaria, la anarquista.

Mientras la burguesa cretiniza, la anarquista cultiva el saber; esta trata de poner en cada mano, consciente de su obra, en vez del arma homicida, una herramienta, un cincel, una retorta, un pincel o una pluma de acero que escriba la verdad escueta; todo cuanto represente trabajo, ciencia y belleza, elementos que engrandecen y sublimizan la vida humana.

A más militarismo, más ciencia y más conciencia.

LA PAZ DEL YANQUI

Nadie supondrá que la paz yanqui sea mejor ni peor que cualquiera otra paz de confección burguesa: en todas partes se falsea su concepto humano.

Sábese que al dominio yanqui, llámanlo país democrático ni aun cuando esté representado por los innumerables reyes del oro, del acero. del tocino artificial, de las conservas podridas, ect. Es en este país donde más preocupa la paz, pues a sus representantes es a quienes se le debe la "proposición pacifista" elevada al Congreso de la Liga de las Naciones. Y que es siempre el yanqui el autor de estas primicias, no hay por que negarlo.

Hoy, el personaje de la "comedia pacifista", es el secretario de Estado de los Edos. de la Unión, Mr. Kellog. Este yanqui (zorro como todos sus congéneres), es el que eleva la proposición de la limitación bélica a las potencias: Francia, Inglaterra, Japón y otras. En tanto, en los países de la Unión, las cosas marchan... bélicosamente.

El último presupuesto de marina para armamentos, excede la suma de tres cientos millones de dólares; esto sin contar los medios bélicos de tierra y aire.

A nadie, pues, puede engañar esta clase de paz, sea yanqui o lo que sea.

EL GRAN PELIGRO

En el Horizonte social, se cierne, amenazadora y cierta, la sombra fatídica de no lejana guerra, a menos q' los pueblos se apresten ha hacerla imposible: esto es lo verdaderamente cierto.

Los privilegios pierden terreno. Las dictaduras en vano tratan de afianzarse. El principio de autoridad se resquebraja. Sólo la guerra puede prolongar su existencia...,

por qué:

Mentira los congresos pacifistas;

Mentira las ligas de la paz internacional.

Verdad, aunque bárbara, la preparación guerrera: los ejércitos se acrecientan; la disciplina militar es mayor; las escuadras navales y aéreas se multiplican; las ciencias físico-químicas, experimentan, con "maravillosos" resultados, los gases axfisiantes, elementos nefíticos de destrucción. Todo prevé un devenir de sangrientas y horripilantes luchas fraticidas. La muerte reinará, triunfal, en todo rincón de la tierra, y con guadaña invisible tronchará todas las vidas: bestias y hombres, aves y niños; ni un latido de vida quedará al tronar de la metralla, al paso deletéreo de los gases.

Hay que evitar el gran peligro!

Desde lo alto de su roca el Buitre Viejo acecha. Una claridad inquietante comienza a disipar las sombras que en el horizonte amontonó el Crimen, y en la lividez del paisaje parece adivinarse la silueta de un gigante que avanza: es la Insurrección.

Ricardo FLORES MAGON

SINCERIDAD

Es un espectáculo triste el de nuestros días. La mentira pública y privada corroe las entrañas de la sociedad. El vicio gana a los hombres y a las mujeres, a los ancianos y a los niños. La vanidad desvanece el cerebro. Hipócritas y fatuos, embusteros y degradados, corremos tras miserables fines de pasajero goce.

Invadidos por la epidemia del escepticismo más repugnante, pisoteamos la conciencia, despreciamos la personalidad. Todo es igual si cuidadosos aparentamos cualidades que ni nosotros mismos ni nadie nos reconoce.

Hemos firmado un compromiso con las apariencias rindiéndonos a la maldad. Nuestra educación política, nuestra educación social, nuestra mentalidad, nuestra afectividad, todo, absolutamente todo, descansa en ese compromiso.

No es esto pesimismo de escuela ni pesimismo de tendencia orgánica. Es la expresión de la realidad que se impone por doquier. Contemplamos a un hombre cualquiera, sean las que fuesen sus ideas y sus sentimientos, y de pronto salta la mentira, salta el fingimiento, salta la vanidad. Los escépticos declarados se confiesan o se excusan. Quien se excusa se acusa, leí no sé donde. Los que tienen o parecen tener ideas, aspiraciones, velan lo mejor posible su propia insania. Provocadlos, y os enseñarán más mentiras que verdades, más vanidad que ciencia propia, más hipocresía. La línea recta es el egoísmo estrecho de las más diversas concupiscencias. No faltan los que cínicamente ostentan la perversidad de la moderna vida social.

Estamos en plena crisis de todo un mundo que amenaza próxima ruina. Desgastados los resortes de la vieja moral, del idealismo transcendente, de la política rancia, todo el mundo se entrega a las más bajas pasiones. La ambición se desborda: ambición mezquina, pobre, deleznable. ¡El egoísmo cristaliza: egoísmo raquítico, anémico. Todas las cualidades nobles de la personalidad bailan una danza macabra y se prosternan en el altar de la concupiscencia. Se ponen las ideas, los sentimientos, al servicio de la pasión. Es menester «arrastrarse para subir, como hacen las orugas, a lo largo de una estaca». «En vano (Dumont) un hombre reflexivo y sensato querrá permanecer inmóvil en su condición, hacer consistir su lujo en su independencia y gozar descanso y reposo: no se le dejará tranquilo. El desinterés, la vida simple y con severidad independiente, son artículos pasados ya de moda y objeto de un desdén general».

Se miente religiosidad, se miente amor al prójimo, se miente abnegación, se miente sinceridad. La cucaña tentadora, la cucaña política, la cucaña de la riqueza, la cucaña del renombre, la cucaña del aplauso: he ahí todo. Hay que trepar aunque sea arrastrándose como los insectos más repugnantes.

Trepad, pues, hombres del día. Trepad los que aspiráis a gobernar, los que queréis dirigir, los que soñáis con brillos de efímero deslumbre; trepad los ambiciosos, los glotones de la riqueza; trepad los que os creéis elegidos, predestinados a una hegemonía literaria, política, científica o social; trepad todos a porfía, que la masa estulta os ayudará placentera, creyendo o aparentando creer en vuestras promesas de gloria o de bienestar o de grandeza; en vuestros mentidos servicios; en vuestra necia superioridad.

Que mientras trepáis no faltarán voces que clamen desde acá abajo por una vida sencilla, honesta, sincera, que vendrá al derrumbarse el mundo que agoniza, que surgirá del estrépito de todas las cucañas al venirse al suelo.

La fuerza de los que cifran su orgullo en su independencia, en su sinceridad, en su sencillez, es la fuerza de un mundo que se adelanta a los tiempos, que viene a todo correr para sanear la atmósfera, el ambiente social y purificar la conciencia de los individuos dotándolos del heroísmo de la verdad, del valor de ser ellos mismos, netamente ellos, sin doblez, sin fingimiento, sin hipocresía. Esta fuerza pretende que los ciudadanos no vivan del común engaño, que cada uno se confiese tal cual es, bondadoso o indiferente, egoísta o desinteresado, blanco o rojo, sabio o necio, que cada uno pueda estrechar la mano del otro sabiendo que es la mano del adversario o del amigo, la mano del héroe o la mano del sabio, la mano del necio o la mano del egoísta. Cada hombre vale tanto más cuanto más francamente se muestra tal cual es. Necesitamos tener el valor de nuestra propia personalidad.

Mostrémonos como somos. Si abrigamos una ambición personal, no nos finjamos redentores del prójimo; si corremos tras la riqueza, no aparentemos una piedad que no se siente, una religiosidad que no pasa de los labios. Tengamos el valor de ser nosotros mismos.

Y cuando tengamos este valor habremos vuelto a la vida honesta y sencilla, a la verdad simple y neta. No hay mayor gloria que la tranquilidad de ser probo, leal, franco, abiertamente franco y noblemente desinteresado. Volvamos, sí, a las costumbres modestas, a las costumbres de independencia, de sencillez, de honestidad.

El ambiente de mentiras, de ambiciones, de vanidades, de concupiscencia, corroe las entrañas de la sociedad y corroe nuestras propias entrañas. Estamos en plena peste de embustes, de fatuidades, soberbiamente engreídos de nuestra maldad.

Llamemos a todas las puertas, forcémoslas si es preciso: que nuestra personalidad se ofrezca a la contemplación pública como entre cristales diáfanos.

Que de todos lados partan voces haciendo un llamamiento vigoroso a la sencillez, a la independencia y a la honestidad. Cifremos en ello nuestro orgullo. Es menester ser sincero hasta el heroísmo.

Las pestes se vencen a fuerza de higiene. La higiene social tiene un nombre: verdad.

La verdad será el gran reactivo que nos devuelva a nosotros mismos.

Digamos, impongamos la verdad tercamente, sin arredrarnos por nada, hasta con los puños, si es necesario. Que la verdad sea el cauterio implacable de todas las llagas que nos apestan, axfisiándonos en una atmósfera de muerte.

La verdad nos emancipará.

Ricardo Mella
(De Ideario)

POR SIMON

Rubriquemos las palabras de ayer con los hechos de hoy

La solidaridad siempre ha sido hija espontánea de los grandes sentimientos de aquellos qué, animados de gran amor al prójimo, fervientes adoradores de la libertad, nunca han sabido de retaceos ni condicionalismos, mirando solamente si la causa a que iban a plegarse era justa para entregarse a ella sin titubeos ni mezquindades.

El hecho que motivó la afligente situación en que yace Simón Radowitzky y que amenaza epilogar en desenlace trágico, no cabe someterlo al interrogante de si su acto ha sido justo o no, puesto que en el mismo instante de ser conocido, lo reivindicamos como nuestro. Por otra parte, los largos diez y ocho años transcurridos, son más que suficiente para una honda meditación y un análisis profundo que, pudieran, rectificar o reafirmar la opinión del primer momento, lo mismo que el tiempo transcurrido, ha sido más que sobrado para trabajar un movimiento de opinión popular por cuyo medio y acción evitáramos el martirologio sufrido por el hermano Simón y hubiéramos obtenido su libertad

Pero ya que antes no nos hemos dispuesto; ya que ha sido necesario que la terrible tragedia llegara al extremo límite, amenazando la muerte arrebatarnos la vida de la figura heroica e indoblegable de Simón, para que nuestros sentimientos despertaran y nuestra actividad se desplegara; ya que en esos diez y ocho años no hemos rectificado una sola línea, por el contrario siempre y en toda hora hemos reivindicado y reivindicamos como nuestro su acto justiciero, el momento exije que nuestras palabras, que nuestras aspiraciones, las concretemos en hechos.

Dados ya los primeros pasos en este sentido, volcadas las primeras voluntades que ya han afirmado su disposición en el terreno de la lucha, queda la ampliación e intensificación hasta conseguir que el movimiento en pro de la libertad de Radowitzky tome un carácter eminentemente popular. Para ello es necesario que nos demos por enterados, que este noble y justo afán ya salió de iniciativa, que ya en la capital y en otros puntos de la república los ánimos mejor dispuestos se lanzaron a la calle por varios días, en lucha abierta contra la mordaza policial y la prepotencia estatal que se niega, como siempre, a escuchar el clamor de la justicia; es necesario también, que nos demos por enterados, que por reivindicar a Simón, son varios los que han sufrido el zarpazo policial y Badaraco ha sido condenado a un año de prisión por apología.

Y nosotros que no podemos transigir con semejante estado de violencia, debemos gritar nuestra intransigencia en todas partes; debemos proclamar nuestra solidaridad en la prensa, en la calle, en todo lugar, hasta en lo cárcel.

«Las palabras son hembras...» fecundémoslas con hechos y así serán valederas; eso es lo que reclama nuestra conciencia frente a la situación de Simón y demás caídos y a la que dignamente no podemos sustraernos.

UNO

DOCTRINA Y TACTICA

La síntesis anarquista

El artículo que a continuación reproducimos y que se debe a la pluma del conocido camarada Sebastián Faure, es dirigido a los anarquistas de Francia; pero, como lo que en Francia está pasando en el campo anarquista, también pasa entre nosotros, hemos creído conveniente dar a publicidad el presente trabajo del conocido camarada.

Si los camaradas que este trabajo lean, lo mediten, llegarán a la conclusión: que lo que pasa en nuestro campo, no es más ni menos que lo que pasa en Francia, es decir: muy poca tolerancia de compañero a compañero, mucha ansia en otros de ser caudillos, y en una gran parte de los compañeros, el espíritu poco anarquista si se quiere, de elevar ídolos de barro que a la menor borrasca, se vienen al suelo.

Recomendamos, pues, que el trabajo de nuestro compañero Faure sea leído y meditado a conciencia para bien de nuestras propias ideas, y que en un no lejano día, nuestro movimiento vuelva a ser lo que en un tiempo fué: fuerte y dispuesto a nuevas luchas.

N. de la Redacción

En Francia, como en la mayor parte de los otros países, se distinguen tres grandes corrientes anarqueistas que se pueden distinguir así:

el anarco sindicalismo:
el comunismo libertario:
el individualismo anarquista:

Era natural y fatal que, llegada a un cierto desarrollo, una idea tan vasta como el anarquismo, llegase a esa triple manifestación de vida.

Un movimiento filosófico y social, es decir de ideas y de acción, que se propone hacer tabla rasa de todas las instuciones autoritarias, debía necesariamente dar nacimiento a esas distinciones que determinan obligatoriamente la variedad de las situaciones, de los ambientes y de los temperamentos; la diversidad de las fuentes en que se alimentan las innumerables formaciones individuales y la prodigiosa multiplicidad de los acontecimientos.

Muchos compañeros estiman que la existencia de esas corrientes distintas es, para el movimiento anarquista, considerado en su conjunto, una causa de debilitamiento y la deploran.

No se trata aquí de lamentarse ante el hecho. El hecho está ahí; patente, cierto, innegable; tiene sus causas, debía producirse. No nos detengamos en lamentaciones inútiles, pues aunque debiésemos estar más desolados todavía, esas tres corrientes existirían sin embargo.

Ciertamente, concibo que los adeptos de cada corriente se digan: «Es de lamentar que las otras dos corrientes existan; han llevado una parte de nuestras fuerzas, y si no hubiese más que una sola tendencia anarquista: la nuestra, ésta contaría efectivos más numerosos y poseería más fuerza».

Y los anarco-sindicalistas piensan: «¡Ah, si todos los compañeros fuesen anarco-sindicalistas!».

Y los comunistas libertarios piensan: «Ah, si todos los camaradas fuesen comunistas libertarios»...

Y los individualistas anarquistas piensan: «Ah, si todos los compañeros fuesen individualistas anarquistas»...

Y bien. Si en despecho de los hechos de que se impone la realidad, ese deseo de unidad se realizase en favor de una de las tres corrientes establecidas, es razonable suponer que la corriente así hipotéticamente favorecida, contaría verosímilmente efectivos más poderosos y poseería una vitalidad más fuerte; pero no es de ningún modo cierto que, visto en su conjunto, el movimiento anarquista — digo, «anarquista — se hallase mejor y fuese más

(Continúa en 3ra. pg. 1ra. columna)

Falta de cohesión en la propaganda

El motivo o causas, de cuyas resultas, la propaganda se ha resentido internacionalmente, y cuya crisis aún perdura, obedece, a mi parecer, a varios y diversos factores; sería inoficioso enumerarlos detalladamente, máxime cuando ellos han sido observados por todos aquellos que siguen de cerca nuestras cosas. Entre ellos cabe destacar el hecho revolucionario Ruso y paralelo a éste, el gran despliegue de actividades ininterrumpidas en el transcurso de cinco o seis años.

La canalización de la revolución Rusa hacia la dictadura primero, y luego la absorción total, matando toda iniciativa de avance, y sometiendo a una tiránica disciplina de partido a todo lo que había sido nervio y cerebro del gran hecho revolucionario, trajo, o dió como resultado la decepción de muchos, que esperaban que la tea encendida en Rusia propagara su fuego sacro al universo, a la vez que en otros dejó un sedimento de autoridad y centralismo del cual resultaron ulteriores consecuencias, las que no es del caso enumerar, por cuanto, hemos sufrido en carne propia los resultados.

El escepticismo por un lado, el cansancio por otro, y a esto agregado el resabio autoritario con su secuela de imposiciones sectarias, a más de producir el desmembramiento en las filas obreras y revolucionarias, sembraron la desconfianza en la mayoría de los militantes anarquistas.

Este estado de laxitud y falta de cohesión en que se debate el movimiento anarquista y revolucionario, ha preocupado y sigue preocupando a un buen número de compañeros que procuran encontrar el medio de matar ese indiferentismo en que la mayor parte de las iniciativas quedan anuladas, por no encontrar eco.

Con el plausible fin de producir un nuevo resurgimiento de actividades, se han hecho abundantes insinuaciones, se esbozó una que otra iniciativa y últimamente se planteó claramente la organización o asociación anarquista (expecífica) como órgano de relación y cohesión en las diversas actividades y como medio de hacer frente con mayor eficacia a la racha de dictaduras que amenaza abarcarlo todo.

Si bien es cierto que exige de nuestra parte un mayor despliegue de actividades y una particular atención, a fin de estar dispuestos a hacer frente e impedir una posible dictadura en la Argentina, no creo que esa fuerza ni esa virtud pueda operarse por medio de la organización o asociación del anarquismo regional; para oponer una eficaz resistencia a una intentona dictatorial y si es posible trocarla en revuelta popular de carácter social, no podemos atenernos a nuestras solas fuerzas, es necesario trabajar una corriente en ese sentido entre el proletariado en general, mejor dicho, en el pueblo, crear esa conciencia y predisposición de qué, al golpe de estado o cuartelazo, se le responda con la huelga general revolucionaria; y si esta adquiere un carácter profundamente popular, escapará a todo control (ejemplo el movimiento en pro de Sacco y Vanzetti) y cualquier organización (aunque sea expecíficamente anarquista) que intente ejercitarlo, tropezará con lo imposible, por lo cual los anarquistas si no lo queremos malograr debemos concretarnos a propulsarlo y orientarlo con nuestra acción.

El hecho de que haya que estudiar con más amplitud y profundidad nuestra doctrina, ha de ser para su mayor conocimiento y compenetración, puesto que no supongo que ello involucre una duda sobre la firmeza de sus principios y la amplitud de su finalidad, ni aún los medios de convivencia social que creemos más en concordancia podrían sufrir una rectificación, desde que no han sido sometidos a un ensayo q' pudiera demostrarnos estar equivocados.

Lo que es posible y necesario renovar, son nuestras tácticas y prácticas de lucha, estas son tan inadecuadas, frente a los medios ofensivos que emplea el Estado y capital, que urge superarlas.

Y si bien junto con la bancarrota económica, producto de la guerra pasada, se puso de manifiesto el fracaso de las diversas formas de gobierno incluso la social-democracia, hoy los gobernantes ensayan o apelan a la dictadura, que no es otra cosa que la reedición de la autocracia que hoy hacen revivir, por igual, bajo el nombre de «comunismo estatal», fascismo negro o blanco.

No hay que confundir, las formas viejas de gobierno que se ponen en práctica, o sea, el proceso retroactivo que sufre el Estado, el que demuestra una completa descomposición, con los métodos que emplea el Estado y capital en contra nuestra; a medida que su descomposición se acentúa, renueva y aumenta los medios de coerción, mientras que nuestros medios defensivos permanecen estacionarios, en lo que a superación se refiere.

Y siendo precisamente en esto en lo que estriba, que no se pueda hacer frente con eficacia en la mayoría de los casos, a la reacción, esa eficacia no la hallaremos en la organización o asociación expecífica; pues aparte de los peligros que encarna, no tiene siquiera la atracción de lo novedoso. Ya en 1888 existía en Misa (N. A.) la «Unión Anárquica para la propaganda» Galeani, en ese mismo año, contestaba en nombre de «Los Anarquistas confederados» a los compañeros de Italia sobre los fines que la dicha organización perseguía. Esbozaba una especie de programa y en él hacía resaltar lo siguiente: «no importa el nombre, llámese Unión, Liga o Federación, lo que valen son los hechos, basta que mantengamos la autonomía en al grado máximo, tanto del individuo dentro del grupo como la de este último dentro de la unión».

Estoy de perfecto acuerdo con ese afán de mantener la independencia o integridad personal en todo terreno y en toda la amplitud posible.

Pero para obtener este resultado, no es el medio mes propicio aquel en que las mayorías, en una o en otra forma, coaccionan a las minorías o al individuo. Para que esto no suceda, es necesario que el individuo coopere libre y espontáneamente y en este caso ya lo hacemos los anarquistas. Luego el susodicho organismo no vendría a llenar otra función que la de órgano de relación entre los distintos grupos y compañeros; y estos grupos y compañeros, de acuerdo a su autonomía, prestarían o no su concurso a una iniciativa que la U. lanzara, si de antemano no se había consultado y sometido a su consideración el asunto en que les pedía su cooperación.

Repito que hoy la propaganda anarquista se resiente por la falta de cohesión, y esto se puede subsanar intensificando las relaciones entre los compañeros y grupos, ya sea por medio de correspondencia o de las publicaciones, pero particularmente la correspondencia, cosa que hoy está casi abandonada.

Si en ese sentido nos preocupamos un poco más, comunicando las necesidades, sometiendo a consideración las iniciativas a realizar, veremos resurgir nuestras actividades y tomará mayor impulso nuestra propaganda a la vez que se irá ganando la confianza perdida entre nosotros y nos evitará el peligro de un *especifismo* que muy bien puede concluir como la U. A. Francesa, sin que en ella se haya encontrado el «arma moderna» que haga frente a la reacción estatal-capitalista.

J. de Cantaldo

tivo y más influyente.

Incluso es muy probable — ¿por qué no decir evidente? — que la corriente única, cualquiera que sea; anarco-sindicalista, comunista libertaria o individualista anarquista, fuese menos, mucho menos vigorosa de lo que lo son, en total, es decir, sumadas todas las fuerzas, las tres corrientes existentes.

Que se admitan las hipótesis más optimistas, que se entregue uno a los cálculos màs favorables a la corriente única, no será menos cierto que aun cundo la cosa fuera posible — la absorción de las tres corrientes existentes por una sola (cualquiera que sea ésta) no sería deseable; primeramente porque, yendo al encuentro de lo que es y de lo que no podía dejar de ser, esa absorción tendría por consecuencia una caida màs o menos sensible desde el punto de vista numérico, pues ciertos elementos se rehusan con razón a tal absorción; además porque los que consintiesen en ella formarían con la fracción absorvente una cohesión más artificial, de superficie y de circunstancia, q' real, profunda y duradera; en fin, porque la desaparición de dos fracciones sobre tres constituiría una especie de mutilación del conjunto, mutilación que sería fatalmente una fuente de debilitamiento general.

—

Por tanto, no es la existencia de las tres corrientes que he señalado más arriba lo que motiva la debilidad — más aparente que real — del movimiento anarquista.

(A lo sumo esa debilidad no la niego y no me sería dificil probar qué, lejos de estar en decadencia, así como lo afirma, lagrimeando, el corro de pesimistas, el movimiento anarquista evoluciona y se desarrolla normalmente).

Poro este no es mi asunto y se tratará de ello en un artículo próximo.

Prosigo:

Anarco-sindicalismo, comunismo libertario, individualismo anarquista, esas tres corrientes existen y nada ni nadie puede impedir que se manifiesten. Cada una de ellas representa una fuerza, una fuerza que no es ni posible ni deseable abatir. Para convencerse de ello situarse — como anarquista simplemente — en el corazón mismo del gigantesco esfuerzo a realizar para arruinar el principio de autoridad. Entonces se tiene conciencia del apoyo indispensable qué, en el combate a librar, presta cada una de esas tres corrientes.

Esas tres corrientes son distintas pero no se oponen.

Tengo ahora tres cuestiones que plantear:

La primera va de los anarco-sindicalistas a los comunistas libertarios y a los individualistas anarquistas.

La segunda va de los comunistas libertarios a los anarco sindicalistas y a los individualistas anarquistas.

La tercera va de los individualistas anarquistas a los anarco-sindicalistas y a los comunistas libertarios.

He ahí la primera:

«Considerado como movimiento social y acción popular, el anarquismo, si encara la hora en qué, fatalmente, se librará al mundo capitalista y autoritario el asalto definitivo que nosotros expresamos con esta palabra: revolución social. El anarquismo, ¿puede pasarse sin el concurso de las masas imponentes que se agrupan en su seno, sobre el terreno del trabajo, las organizaciones sindicales?

Pienso que sería una locura esperar la victoria sin la participación en la conmoción libertadora — participación activa y eficiente, brutal y persistente — de esas masas laboriosas, más interesadas en bloc que nadie en la transformacion social.

Yo no digo y no pienso qué, en previsión de la colaboración necesaria, en período de fermentaciòn y de acción revolucionaria, las fuerzas sindicalistas y las fuerzas anarquistas, unas y otras, deben desde ya, unirse; pienso y digo, con mi viejo amigo Malatesta:

«Los anarquistas deben reconocer la utilidad y la importancia del movimiento sindical, deben favorecer su desarrollo y hacer de él una de las palancas de su acción, esforzándose por hacer culminar la cooperación delsindicalismo y de todas las otras fuerzas del progreso, en una revolución social que implique la supresión de las clases, la libertad total, la igualdad, la paz y la solidaridad entre todos los seres humanos pero sería una ilusión funesta creer, como muchos lo hacen, que el movimiento obrero llegará por *sí*, en virtud de su naturaleza misma, a una tal revolución: en todos los movimientos fundados sobre intereses materiales e inmediatos (y no se puede establecer sobre otros fundamentos un vasto movimiento obrero), es preciso el fermento, el impulso, la obra concertada de los hombres de ideas que combaten y se sacrifican en vista de un ideal futuro. Sin esa palanca todo movimiento tiende fatalmente a adaptarse a las circunstancias, egendra el espíritu conservador, el temor a los cambios en aquellos que consiguen obtener condiciones mejores. Amenudo se han creado nuevas clases privilegiadas, que se esfuerzan por hacer soportar, por consolidar el estado de cosas que se quisiera abatir.

De ahì la urgente necesidad de organizaciones propiamente anarquistas qué, en el interior como fuera de los sindicatos, luchen por la integral realización del anarquismo y tratan de esterilizar todos los gérmenes de corrupción y de reacción».

Se ve: no se trata ya de ligar orgánicamente el movimiento obrero anarquista al movimiento sindical, ni el sindicalismo al anarquismo; no se trata más que de obrar, en el interior, como fuera de los sindicatos, por la integral realización del ideal anarquista.

Y yo pregunto a los comunistas libertarios y a los individualistas anarquistas ¿qué razones de principio o de hecho, razones esenciales, fundamentales, pueden oponer a un anarco-sindicalismo concebido y practicado así?

—

He aquí la segunda cuestión:

«Enemigo irreductible de la explotación del hombre por el hombre, engendrada por el régimen capitalista y por la dominación del hombre por el hombre, creada por el Estado ¿puede el anarquismo concebir la supresion del régimen capitalista por la puesta en común (el comunismo libertario) de los medios de producción, de transporte y de cambio? ¿Y se puede concebir la abolición efectiva y total de la segunda sin la aboliciòn definitiva del Estado y de todas las instituciones que de él se derivan?»

Y pregunto a los anarco-sindicalistas y a los individualistas anarquistas: ¿qué razones de principio o de hecho, razones esenciales, fundamentales, pueden oponer a un comunismo libertario así concebido y practicado?

He aquí la tercera y última cuestión:

«Siendo el anarquismo, por una parte, la expresión más alta y más clara de la reacción del individuo contra la opresión política, económica y moral que hacen pesar sobre él todas las instituciones autoritarias y, por otra parte la afirmación más firme y màs precisa del derecho de todo individuo a su expansión integral para la satisfacción de sus necesidades en todos los dominios ¿puede el anarquismo concebir la realización efectiva y total de esa reacción y de esa afirmación por un medio mejor que el de una cultura individual impulsada lo más posible en el sentido de una transformación social, que rompa todos los rodajes de coacción y de opresión?.

Y pregunto a los anarco-sindicalistas y a los comunistas libertarios ¿cuales son las razones de principio, razones esenciales, fundamentales, que pueden oponer a un individualismo anarquista así concebido y practicado?

Sebastián Faure
(Concluirá)

Intensificad la Campaña por la Libertad de Radowitzky

La solidaridad a los presos por cuestiones sociales

Entre los aspectos quizás más dolorosos de la lucha social, se halla el de los compañeros que caen bajo la acciòn de los articulados de la ley burguesa y pagan con largos años de presidio su empeño de luchador, y su energía demostrada, ya en la persistente labor propagandista, como en el digno gesto reivindicatorio.

A medida que los términos de la lucha se vuelven más agudos, aumenta el número de estas desgraciadas víctimas de el raccionarismo burgués, como consecuencia lógica de la desesperada defensa capitalista: de sus privilegios y sus latrocinios.

Caen por la divulgaciòn de un ideal de vida social igualitaria y libre y ello estimula a los trabajadores por la fácil comprensión y debida ayuda solidaria. Los comités pro presos por cuestiones socia les representan entonces en los medios revolucionarios una fuerza de conciencia obrera tendiente a llenar con su misiòn defensiva ante los códigos burgueses, el vacío q' produce la falta de una enérgica actitud reivindicatoria de parte del pueblo.

Constituyen al propio tiempo eficaces vehiculos de divulgación doctrinaria, ya que cada preso que la justicia burguesa trata de condenar representa un individuo empeñado en realizar tanto en la mentalidad de sus congéneres como en la práctica de la vida social, las concepciones de alta moral y eficaz construcción econòmica que informan las ideas renovadoras que hoy pugnan por abatir al capitalismo y al principio autoritario.

Y no será posible emplear a estos organismos de defensa obrera y anarquista en casos que nada tienen que hacer con el movimiento social que el anarquismo representa porque sería tergiversar la finalidad que se le ha dado y por la cual las masas trabajadoras aportan su esfuerzo y comprometen su acción.

Si bien los anarquistas tratan de llevar a la comprensibilidad del pueblo el amplio sentido de su concepto solidario y el conocimiento del por què en la sociedad actual existe gente que roba para comer o roba y mata para enriquecerse, como asi individuos dedicados con todas las potencias de su espíritu a tareas de maldad, no puede, no obstante, dedicar sus instituciones creadas con la ayuda de los obreros influenciados solamente por el sentido de justicia, de amor y de construcción económica del anarquismo, encarar la defensa de individuos caídos en las redes de la justicia burguesa por la nefasta influencia que ejerce sobre la humanidad la educación actual de rapiña, explotaciòn y bajos apetitos, de predominio y violencia.

Es que existe la creencia infantil de que a organismos obreros y demás instituciones creadas en nuestros medios, un simple ròtulo puede tener la milagrera virtud de convertir a todos sus adherentes o simpatizantes, en claras y firmes personalidades anárquicas. No es la solidaridad anarquista la que se mide o se dosifica, sino que se mide de la eficacia de las actitudes para que repercutan favorablemente hacia nuestra doctrina en el ánimo popular. Existiendo causas por cuestiones sociales, vale decir, caídos en la lucha por la consecución de mejoras económicas o morales, de positivo beneficio social, y otros presos por cuestiones consecuencia de la deprabada educación burguesa que los lleva a cometer violaciones, incendios o vivir sistemáticamente del robo, tanto al que posee dos gollinas como al que tiene un millón. Los anarquistas, por un elemental sentido de propaganda dedicarán su esfuerzo a la defensa de aquellos caídos por la nobleza de su tarea divulgadora de las doctrinas libertarias, o engañando al proletariado que confía en ellos la tarea de la defensa de sus hermanos, emplearán los escasos medios económicos penosamente reunidos, en sacar de la cárcel a los siempre más numerosos presos por cuestiones consecuencia de la delectérea educación capitalista y autoritaria?.

Pero la práctica del engaño, de parte de los anarquistas, al pueblo trabajador, acarrea las más desastrosas consecuencia para la buena marcha de la propaganda de los valores éticos del ideal.

Las masas populares no se desprenden fácilmente de hondos prejuicios seculares derivados de una educación plagada de gérmenes de explotación y autoritarismo que al trabajar profundos surcos en su espíritu lo predispone a la desconfianza hacia toda doctrina social qué, encaminada hacia la eliminaciòn del parasitismo burgués, le presente sin la suficiente y necesaria claridad, casos y hechos criminosos por su carencia total de valor ético y social o por su evidente violación a todo humano derecho a la vida y al disfrute del producto del propio esfuerzo, identificado a las modalidades de su lucha revolucionaria.

No representa dualidad de criterio de parte de aquellos anarquistas què, frente a ciertos hechos carentes en absoluto de ligazòn con el movimiento social libertario, se opusieron al empleo de los comités pro presos por cuestiones sociales, a la defensa y agitación en los medios obreros y entre el pueblo, tendiente a reivindicar como propios de la corriente de ideas de reconstrucción social que el anarquismo encarna, a las actuaciones de individuos que tienen como objetivo el goce o la personal satisfacción; como no podría tomar la tarea de defender y agitar el ambiente social para obtener la libertad de un Mateo Banks, Paniagua o Tenaglia.

Es que existe un criterio claro y profundo que caracteriza al militante anarquista afanoso de divulgar sus principios entre los demás humanos pero al propio tiempo comprensivo del estado mental de los pueblos; lo que hace de su labor de propaganda, una fecunda siembra de conceptos explicados sustancialmente para que todos los fenómenos sociales cada individuo se los pueda dilucidar y su aceptación y comprensión sea la consecuencia de su evolución mental y del acrecentamiento de su caudal emotivo y no sea impuesto por el engaño o la violencia tan contrarias a la ética de nuestro ideal.

No ha de ganar la causa anarquista prosélitos entre el pueblo porque se le canten en todas las esquinas líricos deseos de libertad, sì que si se divulga el sentido constructor de esta doctrina para que sea fácilmente comprendida y aceptada la posibilidad de su realización en la práctica de convivencia social.

En idéntica forma desarrollado el trabajo proselitista desde los sindicatos obreros, centros culturales, agrupaciones y publicaciones anarquistas, como desde los comités pro presos por cuestiones sociales, el ideal libertario será una grán fuerza moral que al impregnar de sus grandes valores a los pueblos, los capacitarán para las gestas revolucionarias de real beneficio colectivo.

Y este afân de aprovechar todos los acontecimientos sociales para beneficiar la propaganda, que forma parte de la idiosincracia del militante ácrata, convencido que el anarquismo no es un lírico ensueño de libertad sino una teoría de construcción social con múltiples posibilidades de aplicación y realización, nos lleva también a nosotros a plantear el problema de: ¿Comités pro presos por cuestiones sociales, o sociedades de beneficencia? en vista de la tendecia manifestada en nuestro medio, por convencimiento o favoritismo, a tergiversar la finalidad social de dichas instituciones y cuyo mal gravitando sobre el entero movimiento perjudica grandemente su expansión entre el pueblo.

C. A. B.

Amor y matrimonio

La noción popular acerca del matrimonio y de amor, es que deben ser sinónimos, que ambos nacen de los mismos motivos y llenan las mismas humanas necesidades. Como la mayoría de los dichos y creencias populares, éste no descansa en ningún hecho positivo y si sólo en una superstición.

El matrimonio y el amor nada tienen de común; uno y otro están distantes, como los polos; en efecto, son completamente antagònicos. No hay duda que algunas uniones matrimoniales fueron efectuadas por amor; pero más bien se trata de escasas personas que pudieron conservarse incólumes ante el contacto de las convenciones. Hoy en día existen muchos hombres y mujeres para quienes el casarse no es más que una farsa, y solamente se someten a ella para pagar tributo a la opinión pública. De todos modos si es verdad que algunos matrimonios se basan en el amor y que también éste puede continuar después en la vida de los casados, sostengo que eso sucede a pesar de la institución del matrimonio.

Por otra parte es enteramente falso que el amor sea el resultado de los matrimonios. En raras ocasiones se escucha el caso milagroso de una pareja q' se enamora después de casada, y si se observa atentamente, se comprobará que casi siempre se reduce a avenirse buenamente ante lo inevitable. A otras criaturas les unirá un afecto surgido del trato diario, lo que está lejos de la espontaneidad, de la intensidad y de la belleza del amor, sin el cual la intimidad matrimonial de una mujer y un hombre no será más que una vida de degradación.

El matrimonio, por lo pronto, es un arreglo económico, un pacto de seguridad que difiere del seguro de vida

(Continúa en la cuarta página)

EN LAS CANTERAS DE SIERRA CHICA

Triunfo obrero y derrota obrera

Paradojal podrá parecer el subtítulo que empleamos para encabezar este artículo.

Para nosotros que conocemos el origen, desarsollo y epílogo de erte conflicto que recientemente se ha solucionado en las canteras de Sierra Chica, llevando el triunfo los obreros que allí trabajaban y que se declararon en huelga hace más o menos unos 32 meses, no es nada paradojal este subtítulo.

Los hechos que señalamos más adelante demostrarán a los que esto lean sin apasionamiento ni sectarismo, de q' la paradoja que pudiera encerrar ese subtítulo es una realidad por demás dolorosa y descorazonadora.

En este triunfo de los obreros de las canteras de Sierra Chica, los derrotados no han sido solamente los patrones (a los que han impuesto un pliego de condiciones conquistando mejoras q' no tenìan cuando se lanzaron a la huelga), fueron derrotados también otros obreros que habían ido a trabajar con esos patrones mientras ha durado el conflicto; estos obreros que durante los treinta y dos meses que duró el conflicto, trabajaron incondicionalmente a las órdenes de esos explotadores, lo hacían invocando ideas y principios que a nosotros nos son muy queridos; ideas y principios que ellos han enlodado hasta más no poder en esos 32 meses.

Si como sucede en todas, o casi todas las huelgas, los obreros que durante esta huelga trabajaron traicionando a los que estaban en conflicto, lo hubieran hecho por ignoran-

(pasa a cuarta página)

¡Trabajadores! Leed y difundid la prensa anarquista

ASCASO Y DURUTTI

Bien conocidos son estos compañeros del proletariado de este país, para que aquí hagamos una reseña minuciosa de las actividades de estos camaradas dentro del movimiento revolucionario y anarquista; bástenos con manifestar que estos compañeros son los q' allá en la «democrática» Francia, fueron puestos a disposición del gobierno argentino por reclamarlos los sabuesos de investigaciones como presuntos asaltantes del Banco de San Martín y de otros hechos análogos, pero que merced a la gran agitación llevada a cabo por el proletariado revolucionario Francés y argentino, no pudo efectuarse, pero en cambio, la «democrática» Francia, ordenó la expulsión de aquel país.

Desde aquella fecha la odisea de estos camaradas sigue sin que se vislumbre aún, cuando terminará.

De esto nos da fé un artículo que en «Cultura Proletaria» de Nueva York ha sido publicado, el cual, para conocimiento de los compañeros lo transcribimos.

He aquí lo que dice el compañero de los camaradas Ascaso y Durutti.

DESDE FRANCIA

«Les anarchistes espagnol Ascaso et Durrutti son arretes a Lyón.» Este es el encabezamiento de los titulares de los periódicos que se han ocupado de la detención de los camaradas ya citados y acto seguido sigue a colación el por qué de su detención y expulsión de Francia, como así mismo los hechos q' se les imputan en España, y menos mal que el periódico «Le Progrés» del día siguiente trae las siguientes líneas: «M. Teyssier, sub-jefe de la seguridad, ha procedido al p.imer interrogatorio de los anarquistas españoles Ascaso y Durutti. Ellos han declarado que después de su regreso a Francia, habían vivido algún tiempo en la región parisien, después se marchan y fijan su residencia en Lyón el 29 de Febrero último. Ellos han encontrado empleo de Monobre y trabajaban regularmente: de su estancia en Lyón solamente se han recogido buenos informes»

M. Teyssier ha efectuado una investigación en sus domicilios sin encontrar armas ni correspondencia edificante; solamente encontraron algunos falletos anarquistas.» Y para qué seguir, no dice este extracto de la prensa lo suficiente para que no hubieran sido siquiera molestados?

Todos conocen el caso de estos camaradas a raíz del famoso complot contra el dichoso XIII de España y su liberación y expulsión de Francia, pero son muy pocos los que conocen su odisea trágica después de su liberación.

Ascaso y compañeros, después de su liberación de las bastillas francesas, fueron expulsados y acompañados por la policía hasta la frontera de Bélgica pero en este libre país gobernado por el socialista Vandervelde, no se les permite su residencia y se les envía a Suiza que hace la misma operación entregándolos a la democrática Alemania, y este país les da 24 horas para que lo abandonen sopena de pasado este tiempo los entregarían a España como injustamente hicieron con Nicolau y en este dilema, los camaradas ya citados, sin recursos, sin trabajo, y sin conocer el idioma, se deciden y, salga lo que salga, vuelven a Francia, donde solo se puede decir de ellos que son unos buenos obreros. Si se les cierran las puertas en Bélgica, Suiza, Alemania y en Francia no los quieren, ¿se van a vivir a la Luna o es que no hay sitio para ellos en la tierra? Si en estos países, algunos de ellos gobernados por los llamados socialistas, no se les permite la entrada, el ir a Italia sería una locura porque serían entregados al célebre Primo de Rivera, únicamente, a mi juicio, sólo en Rusia tendrían entrada, desde luego adaptándose al régimen soviético que los mataría moralmente al tener que callar ante todas las iniquidades, y esto, para hombres de conciencia, como los dichos camaradas, es mucho más cruel que si los mataran de una vez, ¿que debían hacer?

Por humanidad y por justicia Ascaso y Durutti deben ser libertados y permitida su permanencia en Francia, ya que como hombres perseguidos por luchar por el bienestar de la humanidad, tienen derecho como todos, a ocupar un sitio en el globo terráqueo.

¡Hombres libres! ¡Ciudadanos de sentimiento! No permitáis que a dos hombres inocentes de todo delito se les niegue el derecho a la vida al no permitirles su estancia en parte alguna! ¡Esto ya es demasiado para la naturaleza del hombre que se gana el pan como dicen que dijo Jesús: «con el sudor de su frente.» Ni Jesús en el calvario sufrió la odiséa y privaciones que están sufriendo estos compañeros al ser rechazados de todas partes!

Ascaso y Durutti son inocentes de todo delito, como lo fué Alamarcha q' lo entregaron al sanguinario Primo de Rivera, que al no ver la más mínima culpabilidad, los jueces lo absolvieron por sobreseimiento de causa, pero permanece preso gubernativamente hasta q' a los señores asesinos que gobiernan a la España les venga en gana ponerlo en libertad.

¿Es que no va a haber más sitio en el mundo para estos hombres, que las lóbregas mazmorras carcelarias? ¡No! Esto ya es hora de que termine y debe terminar si así lo quieren los hombres de sentimientos libres y humanitarios, por ser un acto de justicia, por ser un acto de reparación a una injusticia cometida, y por ser un acto de humanidad, debe ser abolido el decreto de expulsión que sobre estos dos hombres pesa.

Federico González

Crítica y Doctrina

Las doctrinas anarquistas valen por lo que tienen de humano, afirmadas en el concierto social. La crítica jamás ha sido ni puede ser una doctrina: ha sido, es, y será, una necesidad de todo régimen; una necesidad de toda manifestación o práctica material, social, o intelectual. Su labor es: corregir equívocos, signar errores, destruir el mal (de ahí la máxima «destruír es crear») La crítica es algo así como el dolor en las enfermedades del cuerpo, que aun que nos sea molesto, es el aviso que da la naturaleza del daño eminente q' pone en peligro nuestra existencia, daño que es necesario combatir aplicando el tratamiento preciso, siendo el tratamiento quien cura la enfermedad, corporal, individual y social.

De ahí que yo haga esa diferenciación entre crítica y doctrina ¿que ambas se complementan en preservar el organismo? es indudable; pero que existe diferencia es positivo.

La crítica, no cambia el significado en ningún estado social, su labor es puramente destructiva: La doctrina abarca ambos valores a la vez; destructivo y constructivo. La acción creadora del bien es destructora del mal.

La máxima «destruír es crear,» carece de positividad. Se puede derribar un edificio, talar un bosque, destruír la mala idea de un cerebro; pero eso no supone que sobre el mismo edificio, bosque o cerebro se ha de crear algo mejor que lo destruído. Las revoluciones pasadas son justificadoras de estas aseveraciones.

Faltó en los pueblos capacidad constructiva; el caos se hizo; nuevas tiranías empuñaron el látigo, y la destrucción del mal fué una bonita sangría colectiva para encumbrar nuevos amos.

El hacer estos apuntes no significa querer negar valor a tan valioso sistema como es el sistema crítico; sinó porque existe, (no se explica si por pereza mental, o miedo a los programas) una gran mayoría entre los que luchan por la consecución de una sociedad anarquista, que fijan su postulado, sólo en la parte de crítica, y niegan brazo y cerebro a toda labor que tienda a perfilar el futuro, creyendo que puede marcarse límite a una doctrina interminable como es la doctrina anarquista, (según nuestras concepciones de la vida en anarquía) no es un programa a lo marx, de puro corte burgués, lo que nosotros queremos; es capacidad constructiva para entablar una organización libertaria. Y no es con vocablos rimbombantes de igualdad, libertad, fraternidad, que hemos de llevar los pueblos a organizarse libremente; sinó, por el grado de capacidad que posea para saberse organizar, y esa capacidad, quiérase que no, hay que prepararla en el presente para construír el futuro; nuestro futuro es la anarquía; la anarquía está en el futuro; trabajemos el futuro sin temor a los programas. ¿Como y en qué forma se organiza una sociedad libertaria? ¿que acuerdo ha de existir para que no sean interrumpidas las relaciones humanas? ¿es necesario, o no, un pacto uniforme que armonice las necesidades de la colectividad? si es necesario ¿como se trama? Con lo expuesto cierro este artículo, que, de encontrar ambiente, ha de suscitar grandes polémicas, y puede q' por encima de rencillas y odios pesonales, llame a la discusión y la armonía, haciendo más eficaz la propaganda por nuestro generoso ideal.

Juan C. Pierrestegui

Pringles

Amor y Matrimonio

(Viene de la pg. 3.)

de las compañías comerciales por ser màs esclavizador, más tiránico. Lo que devenga, es completamente insignificante con lo que se invirtió. Tomando una póliza de seguros se paga por ella en dólares y en centavos, siempre con la libertad de cesar los pagos de las cuotas. Si, de cualquier modo, el premio de la mujer es un marido, ella lo paga con su nombre, con sus íntimos sentimientos, con su dignidad, su vida entera, y «hasta la muerte de una de las dos partes». Así, para ella, el seguro del matrimonio la condena a una vida de dependencia, de parasitismo, a una completa inutilidad, tanto individual como social. El hombre, también, paga su juguete, pero su radio de acción es amplio, el matrimonio no lo coarta tanto como a la mujer. Sentirá sus cadenas más bien por el lado económico.

De ahí que el mote que Dante aplicó a la entrada del Infierno, se aplica con igual propiedad al matrimonio: «Oh, voi che entrate lasciate ogni speranza!»

Emma Goldman

Comité de agitación pro libertad de Simón Radowitzky

A los compañeros, gremios, bibliotecas, Centros, etc., del país que simpaticen con su objetivo

Este Comité constituído en la Capital Federal por agrupaciones y publicaciones anarquistas, sindicatos autónomos, bibliotecas etc., y compañeros individualmente; comprendiendo que una campaña de agitación como la que se pretende levantar por la libertad de Simón Radowitzky, requiere no solamente el esfuerzo de los compañeros de Bs. As. sino que necesita del trabajo y voluntad de toda la colectividad libertaria del país para que adquiera las proporciones de una verdadera y seria corriente de opinión popular; invita a todo el proletariado revolucionario regional y militantes anarquistas, para que consideren la actual campaña de agitación como un sustancial medio de propaganda ideológica ya que el gesto de Simón Radowitzky es un hecho de sugestiva lección reivindicatoria de los derechos siempre hollados del pueblo a exteriorizar sus simpatías por una corriente social que, como el anarquismo, enaltece y honra a la humanidad.

Por tales razones comprendidas fácilmete por todos los hombres de conciencia libre, este Comité solicita que al mismo tiempo que se esfuerzan para organizar conferencias y veladas de contínuo, traten también de arbitrar recursos para este Comité, a fin de que sobre una base económica pueda darse a la tarea de imprimir, en gran tiraje, material de propaganda que sea utilizable en todo el país.

Solicita, además, que le sean remitidas cuantas direcciones sea posible a fin de distribuír propaganda, enviar correspondencia etc. y acordar en momento oportuno, trabajos tendientes a darle a la presente agitaciòn su máxima intensidad.

Por el Comité de Agitación pro libertad de Simón Radowitzky
EL SECRETARIO

Correspondencia a Cesar A. Balbuena. - Valores y Giros a Vicente Cibelli

(Se pide su reproducción en toda la prensa obrera y anarquista)

En las Canteras de Sierra CHica

(Viene de la pg. 3.)

cia, o por la necesidad imperiosa de llevar que comer a sus hijos, no hablaríamos de derrota obrera; nos bastaría condecir: triunfo obrero y derrota burguesa. Pero en el caso que nos ocupa no podemos decir eso; la lucha no ha sido de obreros a patrones; la lucha ha sido de obreros a obreros y por lo tanto el triunfo de unos constituye la derrota de los otros. (Quien sabe si a pesar de todo lo sucedido, los que para nosotros han sido derrotados, ellos no se consideran aun triunfantes aunque sea por arte de birlibirloque.)

Para nosotros la derrota de esos hombres no es de ahora; no los consideramos derrotados por el sólo hecho de q' los patrones de las canteras de Sierra Chica los hayan arrojado a la calle sin miramiento, sin tener en cuenta que ellos les favorecieron en sus propósitos malignos de destruír la organización obrera. La verdadera derrota, de la que difícilmente se reivindicarían en la posición que han ocupado durante estos treinta y dos meses, la sufrieron el día en que invocando las ideas anarquistas, se ofrecieron a la patronal del granito para suplantar en el trabajo a los obreros huelguistas de Sierra Chica, como igualmente lo hicieron despues con los de Rosario.

Es cierto que los obreros de las canteras de Sierra Chica, se declararon en huelga para no solidarizarse con la división que hicieron del sindicato de picapedreros de Buenos Aires esos mismos hombres que despues fueron a Sierra Chica a suplantarlos en el trabajo.

Si examinados en detalle los motivos por los cuales se dividieron del viejo sindicato de picapedreros de Buenos Aires los que pasaron a formar el nuevo sindicato con secretaría en la calle México 2070, y que de ese detallado examen se llegara a la conclusión de que la división tuvo causas justificadas y que por lo tanto los picapedreros de Sierra Chica, como los de Rosario no estuvieron acertados al desconocer ese nuevo sindicato, los de este sindicato nuevo estuvieron más desacertados aún al buscar, en forma precipitada e irreflexiva, la colaboración de los explotadores de canteras, para salir triunfantes en su propósito de crear — según decían — un movimiento obrero entre los trabajadores de la industria pedrera "desligado por completo del camaleonismo sindical. No hay ni habrá razones, por más valederas que ellas sean, que justifiquen la actitud asumida por los picapedreros de la calle Bmé. Mitre 3270. Cualquiera que tenga un poco de nociòn de lo que es la lucha entre capital y trabajo puede comprender que si los burgueses aceptaron la colaboración ofrecida por los picapedreros de la calle Mitre, era porque convenía a sus intereses inmediatos. (Si a los 32 meses los explotadores de las canteras de Sierra Chica decidieron arreglar el conflicto con los antiguos obreros es porque tambièn conviene más a sus intereses)

Por la posiciòn que ocupamos en el movimiento obrero y dado a nuestra condición de trabajadores de la piedra, hemos seguido con atención especial el curso de este caso vergonzoso desarrollado durante casi tres años. Conocemos los argumentos expuestos para justificar la división del viejo sindicato de picapedreros de Buenos Aires con sede en calle México 2070. Conocemos las razones expuestas por los del nuevo sindicato para justificar se en la actitud de ir a suplantar en el trabajo a los picapedreros de Sierra Chica y Rosario.

Podría ser justa la decisión (que nosotros creemos innecesaria) de aquel sindicato admitiendo como ciertos todos los cargos formulados a los que tenían más influencia en la orientación del mismo. Pero lo que no podrán justificar nunca los dirigentes del nuevo sindicato es su ida a las canteras de Sierra Chica y los talleres de Rosario. En esta expedición al interior de la República ya no se expone solamente la conducta de unos obreros q' al separarse de los otros los acusan de intinidad de cosas que de ser ciertas justificarian esa separación. En esa expedición se pone a las ideas anarquistas en tan mal concepto, que de no estar seguros como estamos de que las ideas no tienen nada de común con esos procedimientos, ni con los individuos que las invocan para poder conseguir un apoyo que no merecen, hubièramos dejado inmediatamente de llamarnos anarquistas. En esa expedición no solo se entregan atados de pies y manos a la avaricia del capitalismo, sino que, aceptan, sin un gesto digno de cualquier individuo con un poco de dignidad, la custodia de los guardadores del orden puestos por sus explotadores con el propósito de librarlos a ellos y librar sus intereses de las iras de los obreros suplantados en el trabajo. De haber obrado los picapedreros de la calle Mitre con la sinceridad y buena fé de que tanto cacarean constantemente, pudieron darse cuenta que en ese tren no irían a parar a buen punto. Una rectificación inmediata los habría salvado del desprestigio que ahora los envuelve.

Por más que nos esforcemos en hallar una razòn que justifique, aunque sea en apariencia, tales procederes, no podemos hallar ni una sola q' atenúe en parte la responsabilidad de los hombres que han dirigido esa campaña.

No nos explicamos del todo como los hombres de la Federación O. R. Argentina y de «La Protesta», han podido complicarse en este vergonzoso asunto admitiendo en su seno a esos elementos. Confesemos con la sinceridad que nos caracteriza, que para nosotros solo a la estadía en aquel entonces, de J. M. Acha, en el consejo de la "Fora" y en la redacciòn de "La Protesta", se debe a que éstos hayan prestado su apoyo a labor tan merecedora de repudio.

Si el caso llegara diremos el por qué creemos a Acha el principal culpable de que la Fora y "La Protesta" se vean envueltas en este litigio.

Tomás Fernández

Tandil Mayo 1928

Administrativas

T. Fernández donación	2.00
J. Muñíz por folletos	0.50
Centro de E. S. Sembrando Ideas (Montevideo) por id.	10.40
Fernizi (Rosario) por intermedio de «La Antorcha» y por folletos	3.00
A. del Cueto (Castéx) por id.	4.00
F. Ramos (Pergamino) » »	2.00
J. Martínez » » »	1.00
F. Echeverría (Cinco Saltos)	1.00
A. Reinoso (Estación Delgado)	1.00
M. Grela (O'Brien)	3.00
García y compañeros (Fulton)	3.00
S. Giménez (Corral de Busto)	2.00
S. de P. del Desvío Aguirre	4.00
Sección Movediza de las canteras	10.00
C. Brescia	1.00
E. Villalva	1.00
Aladro	1.00
A. Sanchez por luz	2.00
L. Pérez por luz de Abril y Mayo	4.00
Dos cualquiera	0.30
C. Matilla	0.10
L. Pérez Luz de Diciembre	2.00
C. Zanni (Avellaneda) por intermedio de «La Antorcha» y por rifas	5.00
Total $	63.30

BRAZO y CEREBRO

A. Esteban 0.10; F. Larray 0.65; Un cualquiera 2.20

Trabajadores

Solidaridad!

La causa de los obreros en huelga del Cerro Nocetti, es la de todos los oprimidos, y ésta, no debe hallar traición sino ayuda de parte de los obreros. ¡¡Solidaridad!!